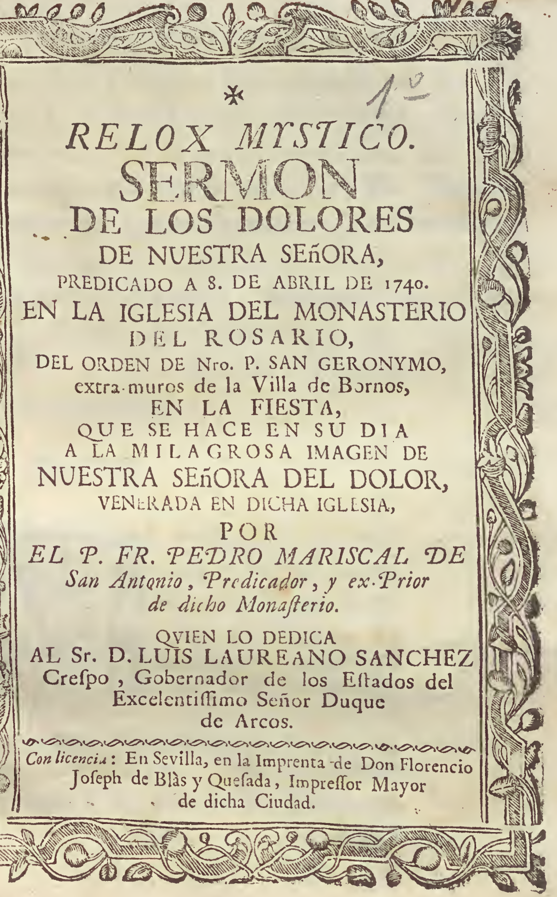
Tratados — 10



Los papeles, q̃ contiene este tomo 14. son diez Sermones.



papel 1.

1º

*

RELOX MYSTICO.

SERMON DE LOS DOLORES DE NUESTRA SEñORA,

PREDICADO A 8. DE ABRIL DE 1740.

EN LA IGLESIA DEL MONASTERIO DEL ROSARIO, DEL ORDEN DE Nro. P. SAN GERONYMO, extra-muros de la Villa de Bornos, EN LA FIESTA, QUE SE HACE EN SU DIA A LA MILAGROSA IMAGEN DE NUESTRA SEñORA DEL DOLOR, VENERADA EN DICHA IGLESIA,

POR

EL P. FR. PEDRO MARISCAL DE San Antonio, Predicador, y ex-Prior de dicho Monasterio.

QVIEN LO DEDICA AL Sr. D. LUIS LAUREANO SANCHEZ Crespo, Gobernador de los Estados del Excelentissimo Señor Duque de Arcos.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de Don Florencio Joseph de Blàs y Quesada, Impressor Mayor de dicha Ciudad.

AL SEñOR DON LUIS LAUREANO Sanchez Crespo, Gobernador de los Estados, y Señorios de Andalucia, Extremadura, y Reyno de Granada, del Excelentissimo Señor el Señor D. Joachin Ponce de Leon Alencastre, y Cardenas, Duque de la Ciudad de Arcos, de Maqueda, y Naxera, Marqués de Zahara, Conde de Baylen, y de Casares, Señor de la Casa de Villa-Garcia, de Marchena, &c.

SEñOR.



MI RECURSO A LA persona de V. S. en la ocasion presente no tanto es implorar su patrocinio, como en otras dedicatorias decantan sus Authores, quanto dàrme por rendido à su piedad. Debiera ser mi destino à mas encumbrado refugio, y por los debiles alientos de

¶ 2 mi

mi limitada literatura impoſsibilitado de aſpirar à mas ſoberana celſitud, ſolicita mi fortuna la benevola ſombra de V. S. Sucedeme lo miſmo, que à los que ſubian à ſacrificar al Olympo, monte celeberrimo de Theſſalia, que, por ſer tan elevado, que deſconoce à los vientos, y excede à las miſmas nubes, (1) privilegiaba ſolo à los robuſtos, para que beſaſſen ſu cumbre, y alli hicieſſen oblaciones, y dedicaſſen ſus letras à Jupiter, ò al miſmo Monte, que las admitia tan bien, que, aunque eſcritas en el polvo, ſe conſervaban indemnes muchos años. (2) Pero los menos esforzados dabanſe por rendidos, y agradecerian no poco acogerſe à algun arribo, ya que no podian alcanzar à eſcribir à las alturas.

(1) *Nubes excedit Olympus.* Lucan. lib. 2.

(2) *Litteræ impreſſæ pulveri ſine celetione per annum integrum perdurarent.* Bercor. Reduct. lib. 11. cap. 9.

Eſta Oracion Panegyrica, que ſale aora à luz, y prediquè al Dolor de MARIA Santiſsima nueſtra Señora, cuya precioſa Imagen venerò V. S. en eſta Igleſia, ſi, ſegun el Soberano epigraphe, que la caracteriza, ſe engrandeciera con mas heroycos agregados, debiera ofrecerla al Excelentiſsimo Señor Don Joachin Ponce de Leon, Duque de la Ciudad de

Arcos,

Arcos, nueſtro Dueño; y tuviera aſsi à gran dicha llegar à beſar ſus aras; en que no dudo me admitirà benigno; pues, como Piadoſo Padre de ſus Vaſſallos, haviendo yo logrado la comun luz en ſus Dominios, usàra conmigo aquella hidalguia bizarra de los Godos, que el hijo merece aſsiento en la meſa de ſu Padre; quando triumphante en la paleſtra, ò en el campo conduce deſpojos de ſu triumpho, (3) y ſin eſtas ſeñas, y tropheo ſe tiene por indigno de ſu lado.

(3) Joan. Boter. Relac. univerſ. 1. part. in Gotia, & lapp. fol. mihi 77.

Deſde luego la tuve por dòn poco expreſsivo de mi reconocimiento à tan Gran Principe: y aſsi, deſcaecidos mis alientos, recurro à la ſombra de V. S. como à quien tiene interpueſto la alta comprehenſion de nueſtro Dueño entre el generoſo conjunto de ſus Vaſſallos, y ſu Excelentiſsima Perſona. Yà sè, que no es para todos el ir à Corintho, (4) y que es demaſiada ſatisfaccion hacerſe comunicable con Perſonage de tan exquiſitas prendas, en el ornato de todas facultades de Letras, y policìa, que le hacen acreedor à mayores empleos: pero la experiencia de haver yo desfrutado ſus favores ſien-

(4) *Non eſt omnium adire Corinthum.* Adagial. Eraſm.

ſiendo Corregidor de la Nobiliſsima Ciudad de Arcos, y yo Prior de eſte Monaſterio, me hizo admirar en V. S. con una ſumma erudicion en todas letras, una amigable afabilidad aun con los mas abatidos. Eſta generoſa partida, que es innata, y ſin afectacion en V. S. me animò à comunicarle eſte Panegyris. Y con ella tambien conſerva en complacida equidad la conducta de ſu Gobierno para con los Vaſſallos de ſu Exc. que, llevados por los filos de la exactitud, tuvieran deplorables reſultas.

Ya sè, que eſto es obedecer, y dàr guſto à ſu Exc. Pues la benignidad con ſus Vaſſallos es diſtinctivo de la Caſa de Arcos heredado con la ſangre de ſus Excelentiſsimos Progenitores. A todos ſe puede apropriar aquel elogio, que Salazar de Mendoza (5) dà entre otros al Señor Don Luis Chriſtoval Ponce de Leon, ſegundo Duque de Arcos, que era *agradable, mui apacible. Pecò tanto en eſto, que pudo ſer liſongero de ſus inferiores, y criados. En el gobierno de ſus Vaſſallos fuè admirable, y deſeoſo de tener Miniſtros mui acertados, y convenientes.*

(5) Chronic. de los Ponces de Leon. Elog. 20. fol. 204.

Otras

Otras verdades connexas à esta pudiera estampar en esta Dedicatoria: pero temo recrecerla à mas cuerpo, que el del assumpto dedicado. Demàs, que me retrae de ello la ninguna aceptacion, ò annuencia, con que ha de llevar la ingenuidad de V. S. semejantes verdades, como en causa propria. Dios guarde la Persona de V. S. muchos años, quantos desea su Capellan

Fr. Pedro Mariscal de San Antonio.

CEN-

CENSURA DEL Mro. FR. NICOLAS de Santo Thomas, Jubilado en Sagrada Theologia, Difinidor General del Orden de Nro. Padre San Geronymo, y Prior del Monasterio de San Isidro del Campo, extramuros de Sevilla.

POr mandado de Nro. Rmo. Padre el Maestro Fr. Augustin Gomez, Jubilado en Sagrada Theologia, y General del Orden de Nro. Padre S. Geronymo, he visto el Sermòn, que el Padre Fr. Pedro de San Antonio, Professo, y Ex-Prior de nuestro Monasterio del Rosario de la Villa de Bornos, predicò en èl à la Milagrosa Imagen de nuestra Señora del Dolor el dia ocho de este mismo mes, y año, y no conteniendo, en mi sentir, apice, que se oponga á los Dogmas de la Fè, inteligencia solida del Texto Sacro, y corriente sentir de Santos Padres, juzgo, que de justicia se le debe la luz publica para comun utilidad; pues sobre el titulo de *Relox Mystico*, con que su Author le rotula, pondera en esta metaphora tan altamente los Dolores de MARIA mi Señora, que no dudo, serà para la devocion de quien le leyere un proporcionadissimo Despertador.

El amor fueron las pesas de este mystico Relox, como el Author con Augustino dice: *Amor meus, pondus meum.* Y si en MARIA en aquel theatro del Calvario, mas que en otros lances, concurrieron dos amores, amor à su Hijo Dios, y amor al hombre:

bre : *Piis ſpectabat oculis* (dice S. Ambroſio) *tàm Filii vulnera , quàm mundi ſalutem.* Què corazon por mas dormido entre tibiezas, no deſpertarà al ſaber, que la peſa del amor al hombre cargò en el Relox del pecho de MARIA , y tirò tanto mas, que la del amor á ſu Divino proprio Hijo , que no ſolo ſe alentaba à lo que aſſeguran los Santos Ildefonſo , y Antonino el de Florencia : *Si oportuiſſet, ipſa Filium ſuum in Cruce poſuiſſet* : pero con tal anſia , que, violentando (aun á coſta de dolores tantos) el regular movimiento de ſus ruedas, deſeaba , ſe anticipaſſe adelantada là hora , ſi de ſu mayor martyrio, pero de nueſtro eficaz remedio?

In Lucam cap. 23.

S. Ildefonſ. Serm. 2. de Aſſumpt. S. Anton. 1. p. Sum. tom. 5. cap. 4.

Habla el Gran Padre San Auguſtin de aqueſta hora , para el hombre feliciſsima, y eſcribe ſer la miſma , de que el Encarnado Verbo en Caná dixo á ſu Madre, que no era llegada en ſu Relox : *Hæc eſt illa hora , de qua dixerat matri : Quid mihi , & tibi eſt mulier ? Nondùm venit hora mea.* La ſequedad al parecer de la reſpueſta en la primera parte de la clauſula , no me admira : porque, ſi aquel vino , que faltaba , en ſentir de mi Angelico Maeſtro , ſymbolizaba la Juſticia, y gracia original : *Vinum deficiebat juſtitiæ , & gratiæ.* Ya ſe vé , que eſta falta , ni tocaba al Hijo por naturaleza , ni à MARIA tampoco le tocò por privilegio de la gracia : *Quid mihi , & tibi.* Pero que para remediarla en el Linage humano , no fueſſe todavia hora en el Relox del Hijo : *Nondùm venit hora mea* ; quando en el de ſu Bendita Madre , y Madre nueſtra, era tan llegada ya la hora , como demonſtra-

Joann. cap. 2. Tract. 119. in Joann.

In cap. 2. Joan. lect. 1.

ba su solicitud en el remedio ? No pudiendo nuestra Fè dudar al Hijo infinitamente Piadoso, solo esta discordancia en los Reloxes se podrà creer, reconociendo al Hijo en nuestro amor Relox de Sol, y, como tal, incapaz de adelantarse; pues por mas, que Malachias le prophetizó nacer con alas como Sol, para traernos la salud: *Orietur vobis Sol Justitiæ & sanitas in pennis ejus.* Por fin es Sol de Justicia, y á fuer de tal, huvo de esperar el determinado tiempo, y hora, que el Aposto dixo: *At ubi venit plenitudo temporis*: Pero la piadosa mano de MARIA en esta hora no regula por el Sol Christo su Relox; antes ha acelerado el movimiento de sus ruedas, con el imponderable peso del amor al hombre, lo adelanta tanto, que, quando en el de su Divino Hijo señalaba el Sol (segun San Juan) ápenas la primera hora: *Hoc primum signum fecit Jesus*: en el de la Madre de piedades querian ya sus ansias, que, para el remedio humano, estuviesse la hora ya cumplida: *Vinum non habebit. Quia deficiebat vinum Justitiæ, & gratiæ.*

Malaeh. cap. 4.

He dicho esto poco, para fundar en algo la justicia mucha, con que para estimulo, ò Despertador de la comun devocion á la Dolorida Reyna de los Angeles, y Madre de los hombres se debe colocar en lo publico de la Prensa este Mystico Relox. Y si el solo titulo justifica esta Oracion tan acreedora á la luz publica; con que justicia, y con quantos titulos no lo pedirá la misma obra ? Con poca, ò ninguna violencia, creo, que pudiera yo trasladarle aqui á Augustino una pregunta,

ta; como ſuya: *Cui tantæ lucis fuerunt cre-puſcula, quantus erit fervor meridianus?* Hablaba alli el Aguila de los Doctores de ſu grande amigo Nueſtro Santo Padre, y Doctor Maximo, y con ſolo eſte recuerdo, repara ya mi pluma en el conocido eſcollo, de que eſtoi hablando de un Hermano: y ſin otros muchos titulos, eſte ſolo baſta, para hacer en mi ſoſpechoſo qualquier elogio, que por ſola eſta relacion le debo juzgar proprio. Callo, pues, y doi por motivo à mi ſilencio lo que al octavo de San Juan decia Chriſto: *Ego autem non quæro gloriam meam*: pero me conſuelo al miſmo tiempo con lo miſmo, con que ſigue el Texto: *Eſt qui quærat, & judicet.* Conceda Nro. Rmo. Padre Mro. General la licencia, que ſe le pide, para imprimir eſte Sermon; y quantos lograren leerle, juzgaràn, y diràn, ſi ha ſido de apaſſionado mi ſentir. En èl me ratifico: *Salvo ſemper, &c.* Y le firmè en eſte Monaſterio de San Iſidro del Campo, y Abril 20. de 1740. años.

Fr. Nicolás de Santo Thomás.

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS el Maestro Frai Augustin Gomez, Jubilado en Sagrada Theologia, y General de la Orden de nuestro Padre San Geronymo: Haviendo remitido á Personas Graves, y Doctas de nuestra Orden un Sermon, que ha predicado el Padre Fr. Pedro de San Antonio, Professo de nuestro Monasterio de Nuestra Señora del Rosario de Bornos à una Imagen mui devota, intitulada: Nuestra Señora del DOLOR, que se venera en dicho Monasterio; y en atencion á que por el examen, y Censura, que han hecho de dicho Sermon, no contiene cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres: Por las presentes damos licencia á dicho Padre Fr. Pedro de San Antonio, para que le pueda dàr à la estampa, para comun utilidad de los que le leyeren: guardando en todo los Estatutos Pontificios, y Regios, que deben ser guardados en la impression. En testimonio de lo qual mandamos dár, y dimos las presentes firmadas de nuestro nombre, selladas con nuestro Sello, y refrendadas de nuestro Secretario. Dadas en nuestro Colegio de San Geronymo de Jesus de Avila à veinte y nueve dias del mes de Abril del año de mil setecientos y quarenta.

Frai Augustin Gomez.
General.

Por mandado de N. Rmo. P. General.

Fr. Sebastian Laborda.
Secr. Genl.

CEN-

CENSURA DEL M. R. P. Mro. Nicolás de Eſtrada, de la Compañia de JESUS, Examinador Synodal del Arzobiſpado de Sevilla.

NO ſiempre havia de ſer ciega la fortuna, y à lo menos tal vez podrà no haver ſido ciega la obediencia. A letra viſta, y à ojos bien abiertos ha ſido mi fortuna, al vèr eſte Sermon, por obediencia al mandato del ſeñor Doctor Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Igleſia Metropolitana de eſta Ciudad de Sevilla, Proviſor, y Vicario General en ella, y ſu Arzobiſpado. Al vèr tanta luz, y tan viva de erudicion, y de agudeza, abriò tantos ojos mi obediencia, era paſſiva: fué afortunada. Quedeſe la fortuna ciega para las obediencias activas, que en la paſsiva tiene lugar mejor fortuna de Buena viſta. La activa pocas veces es virtud, y quando lo es, lo es de preſtado, por la intencion, ſi và derecha, por la prudencia, ſi no ſe tuerce: la paſsiva es intrinſecamente, y aſsi es ſiempre virtud. Luego en eſta no ha lugar la verdadera fortuna, la de buenos ojos, y limpios, que vèn las coſas, como ſon, lo bueno, como bueno; la luz, como luz; y quedeſe para la otra la mentiroſa Poëtica cegajoſa Fortuna, Capitana ſeguida de

aque-

aquellos contra quienes con mucho fervor, y poco fruto declama el Propheta, que dice: *Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum, ponentes tenebras lucem, & luces tenebras, amarum in dulce, & dulce in amarum.*

Isai. 5, 16.

Abriò los ojos mi pafsiva afortunada obediencia, y á bueltas del ligero trabajo de leer fe hallò de manos à ojos con la visible fortuna de aprender lo mucho bueno efcogido, que recoge en sì efta bien forjada Oracion. Bien dixo aquel difcreto antiguo Poëta: *Ipfa fibi virtus pretium eft, & plurima merces.*

No ay que quexarfe del trabajo de obedecer, que es noble, y es virtud, y en èl, fi bien fe mira, fuele engaftarfe el premio, y el jornal largo, y cumplido: *Plurima merces*. Es trabajo con fegura ganancia; quando en el mandar fobre mucho afán fuele todo fer quiebras. Mientras San Pedro, Principe de los Apoftoles, y Gefe de fu barco de pefcar, mandaba, y gobernaba el operofo exercicio de la pefca, todo fue defvelos, todo afanes, y todo nada: *Per totam noctem laborantes nihil cepimus*: y es el cafo, que no echaba los lances à derechas. Mudófe la fuerte: pafsò de Comandante à gobernado: trabajò por obediencia: cambiò las redes: *Mittite in dexteram navigii retem*: à la derecha; cambiòfe la fortuna, y fue tan deshecha, que por poco dà al traves red, y barquilla con lo excefsivo, y proligiofo de la pefca, de peces muchos, y de gran tamaño, que no havia ma-

Joann. 21.

nos,

nos, ni fuerzas para tan copiosa cosecha. Ya otra vez havia experimentado San Pedro los milagros de la passiva obediencia en su penoso exercicio, quando apenas dexò caer el sedal, y recogiò un buen pez, y buen dinero, buen premio de ser bien mandado.

Matth. 17.

Por bien empleado tendrà qualquiera el trabajo de leer este papel por el buen rato, que en su lectura magistral desfrutará. Verà un Relox Mystico elaborado con magistral primor, y tan relevante artificio, que los de Londres, y Parìs, que tanto se celebran, y tan caros cuestan à los aficionados, se quedan para sombras, y bosquexo del que felizmente dibuja con invencion peregrina este nuevo Artifice. No son tan preciosos los que, tomando su materia del oro mas fino, y su formacion de la mechanica mas ingeniosa, guarnecidos de diamantes, y rubies, son prescas proprias de grandes, y poderosos Principes: justamente puede ponersele el mote, que aplicó Engelgrave al celebrado Relox de Carlos Quinto, engastado en lugar de diamantes, en un anillo, que traìa en su dedo menor: *Gemma pretiosius omni*: Pues ningun oro tan puro como el de la Charidad de la Dolorida Señora nuestra, ningun diamante de tales quilates, como el de la constancia de MARIA en sus penas, ningunas perlas de tan bello oriente, como sus tiernas lagrimas, ningunos rubies tan preciosos, como las gotas de la sangre Redemptora, que salpicaron sus lastimados ojos,

Dom. 9. post Pentec.

ningun

ningun volante tan arreglado, y compassado en su movimiento, como su alado corazon, que en la alternada sistole, y diastole de su pulsacion quanto se estrechaba por la compasion con su Crucificado Dios Hijo, tanto se dilataba à beneficio del humano linage con repetida diversa compassion de sus miserias. Recogiendo en la compression de su martyrio toda la sangre Redemptora en el seno intimo de su corazon amante, para verterla toda en la dilatacion en todos los miembros del cuerpo mystico, que es como yo glossara aquella celebrada sentencia: *Redemptor hominum genus pretium universum contulit in MARIAM.* Y es como cabe entenderse la liquidacion, tan bien ponderada, del materno corazon de la Dolorida gran Madre de Dios, y de los hombres en aquellas palabras: *Factum est cor meum sicut cera liquescens*: siendo mui del caso el *in medio ventris mei*: pues à la fecundidad maternal de esta Señora pertenecen los hombres, y nunca mejor, ni con mayor propriedad, que en el passo de sus Dolores, y del Calvario: quando en la persona de Juan nos recibia à todos por sus hijos: *Ecce filius tuus.* Pues derritase, como la cera, à violencias del fuego del Dolor, y del amor el corazon Sagrado de esta Dolorida Madre nuestra, y bañe el maternal seno, las Virginales Entrañas: *In medio ventris mei* para que à toda la dilatada generacion humana, que en ellas se concibe, y se prohija: *Ecce filius tuus*; alcanze, y coja de

lleno

lleno el precio de la redempcion. Aì diò ſu hora el Relox Myſtico: *Ex illa hora accepit eam Diſcipulus*: Hora de JESUS, y de MARIA: *Hæc, nimirùm, eſt illa hora*, que dixo el ſiempre elevado Auguſtino, *de qua aquam converſurus in vinum dixit Matri ſuæ, nondùm venit hora mea.* Hora de Dios, hora grande, y la mayor, y mejor, que ſe oyó en el Mundo, pues fue la hora del remedio univerſal de los hombres. Para hora tan grandioſa tal Relox: y para delinear ſu peregrina eſtructura, y primoroſa fabrica tal Maeſtro Reloxero.

A las horas bien medidas de un Relox bien concertado, veo, que compara la Eſcriptura los paſſos de un Predicador: y aun al miſmo bien ordenado Relox, ſegun Momigno, pues donde la Vulgata lee: *Quàm pulchri ſuper montes pedes annuntiantis, & prædicantis pacem*: leen los Setenta: *Sicut hora ſuper montes*: y Momigno: *Sicut horologium.* Yo dixera, que en el Relox, y ſu marabilloſa organizacion ſe vè un diſſeño de un bien trabajado, y bien predicado Sermon; y que el Predicador es el Maeſtro, y Director de eſte primoroſo artefacto. San Pablo, primer Predicador de la Catholica Igleſia, exercitaba ambos oficios de Relox, y de Maeſtro, quando entonaba: *Hora eſt jam.* Y ſemejantemente el Principe de los Apoſtoles en ſu Canonica: *Filioli, noviſsima hora eſt.* Aviſaban la hora, como buenos Reloxes de la Igleſia, como dieſtros Artifices de ſeñalar las horas.

H. 52.

Azeved. in approbatione Barciæ. tom. 4.

Ad Rom. c. 13.

A eſtos imita felizmente nueſtro Predicador,

dicador, que nos demueſtra en el Relox preciofiſſimo del Corazon de MARIA ſobre el Monte del Calvario la hora mayor del Mundo: *Ex illa hora*: *Sicut hora*: *Sicut horologium ſuper montes*: logrando, que los paſſos, y movimientos de ſu volante diſcurſo no ſolo ſean eſpecioſos, y pulchros: *Quàm pulchri*: *quàm ſpecioſi pedes prædicantis*; ſino tambien firmes, y ſeguros, ſin tropezar en apice, que contravenga à las altas maximas de la Catholica Fè, y buenas coſtumbres; que es lo formal de mi cenſura, y como lo ſiento, *ſalvo in omnibus,&c.* Sevilla 20. de Abril de 1740.

Nicolás de Eſtrada.

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, &c Por el thenor de la presente doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima una Oracion Panegyrica, que à lòs Dolores de MARIA Santissima, en el Monasterio de Señor San Geronymo, con el titulo de N. Sra. del Rosario, de la Villa de Bornos, dixo el M. R. P. Fr. Pedro Mariscal de San Antonio, Predicador, y ex-Prior de dicho Monasterio, de que ha dado su Censura el M. R. P. Nicolàs de Estrada, de la Compañia de JESUS, y Examinador Synodal de este dicho Arzobispado, atento á no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres: con tal, que al principio de cada impression se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla, á veinte y nueve de Abril de mil setecientos y quarenta años.

Doct. Don Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del Sr. Provisor.

Francisco Ramos, Notario.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. FR. Pedro de Pruna, Lector Jubilado, Difinidor actual, Vicario del Real Convento de Santa Clara de Sevilla, y Guardian, que fuè del Colegio de Propaganda Fide, *del Seraphico Doct. San Buenaventura de la Ciudad de Sevilla.*

DE orden del Sr. Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la S. Iglesia del Sr. Santiago de Galicia, del Consejo de su Mag. su Inquisidor en el Tribunal del S. Oficio de la Inquisicion de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Partido, &c. He leìdo con no menos atencion, que gusto, la Oracion Panegyrica de los Dolores de MARIA Santissima, que predicò el M. R. P. Fr. Pedro Mariscal de San Antonio, Predicador, y ex-Prior en el Religiosissimo Monasterio del Gran Padre San Geronymo, de la Villa de Bornos. Vuelvo à decir, la leì con atencion, y con gusto, porque lo docto de los discursos, lo acertado de la idea, y propriedad del assumpto, se lleva las atenciones; y causa à el entendimiento el mas excessivo gusto.

Es el Orador Hijo de la esclarecida Religion de mi Padre San Geronymo, criado con su enseñanza, y Doctrina, y assi es precisso, que sobresalga esta luz en su docto Panegyrico; porque si de la raiz sacan las flores su fragrancia, como lo cantaba Ovidio *Qui viret in foliis venit à radicibus humor.* Es tan fecunda de Geronymo la enseñanza, que

sus

ſus Hijos ſon en la Ciencia mui ſingular marabilla.

Del Tribu de Benjamin, advierte el Texto Sagrado, era deſcendiente Aod; aquel, que fue pueſto por ſu ſaber, y doctrina, para enſeñanza de la Caſa de Iſrael: *Hæ ſunt Generationes, quas dereliquit Dominus, ut erudiret in eis Iſrael::: ſuſcitavit Salvatorem vocabulo Aod.* Conſta Benjamin de dos dicciones: la primera, *Ben*, la ſegunda, *jamin*; aquella es lo miſmo, que hijo, eſta ſignifica dieſtro; pues digaſe, que deſciende de aquel Tribu como hijo, que aſsi no ſe extrañará de ſu ſaber lo ſublime; con que, atender deſcendencia de mi amantiſsimo P. S. Geronymo á el Author del Panegyrico, ſiendo aquel de la maxima ſabiduria el depoſito, acredita de la obra lo elevado, y del Author lo magnifico.

Judic. cap. 3.

Hug. Card. hic.

Con metaphora de Relox predica el Orador los Dolores de MARIA nueſtra Santiſsima Reyna, y ſiendo eſte artificio del arte una admiracion, como notò Piccinelo: *Artis prodigium*: ſe acredita eſta Oracion Panegyrica por ſu eſtructura Prodigio; pues le conviene con la mayor propriedad lo que del Relox dice un Diſcreto: *Sonat opportunè*: pues con lo ingenioſo eleva, con lo profundo admira, y con el artificio aſſombra. Es propriſsima la idea, para explicar los Dolores de nueſtra Reyna MARIA, porque, ſi del Relòx el peſo, y apretado de ſus ruedas, hace reſonar ſus voces, como decia un Poëta:

Mundus Symbol. tom. 2. cap. 10. n. 105.

Ibidem.

Nola ſilet, ſtatque hora: gravi en traho pondera Plumbo
It nexa rotis, tinnulaque æra ſonant.

Piccinel. ubi ſup.

Apretado, y ceñido el corazon de MARIA en la Paſsion de ſu Hijo con la Rueda de ſus penas, y peſo de ſus Dolores, ſe manifieſta con propriedad lo

gran-

grande de su martyrio; en este modo deduce el Orador sus discursos, para expressar de esta Reyna dolorida el padecer; assumpto tan adequado, que no encontrò otro mas proporcionado David, para explicar lo superior de los Dolores de MARIA, quando la registraba en espiritu al pie de la Cruz de su Santissimo Hijo.

Psalm. 45.

Transferentur montes in cor maris: Se passarân, y harán asiento los montes en el corazon del Mar. Es el Mar expressivo de MARIA en sus Dolores, dice el Hebreo: *Mare amarum Maria*: el qual se viò en la Passion de JESUS, cercado de dolores, de penas, y sentimientos, segun frase de el Chrysologo: *Hoc mare juxta Crucem Doloris fluctibus quassabatur.* Se explican estos con metaphora de Mar: *In cor maris*; porque si este es de la infinidad el symbolo: *Infinitatis est symbolum*: Quiso enseñarnos David, y con èl el Author del Panegyrico, fueron de MARIA los Dolores al pie de la Cruz de Christo, un circulo tan estrecho, que, apretando con el padecer â aquel corazon Santissimo, fue su penar un martyrio tan cruel, que solo puede explicarse con terminos infinitos.

Bibl. max. hìc.

Apud Zera lib. Mariano, n. 178.

Al corazon de esta Dolorida Reyna se transladaron los montes: *Transferentur montes in cor maris.* Son los montes expressivos de las penas, y tormentos: *Asperitatem, & dolorem denotant*: entraronse estos en el corazon de la Emperatriz del Cielo en la Passion de su Hijo, y como en aqueste lanze estaba su corazon cercado de penas, y de tormentos: *Doloris fluctibus quassabatur*: con aparencias de Mar, symbolo de lo infinito, hicieron fuesse su corazon en dolores, en penas, y en sentimientos convertido. Assi lo admi-

Zera, ubi supr.

admiraba el Seraphico Doctor San Buenaventura: *Quæro Mariam, & invenio spinas, & clavos; quæro Matrem Dei, & invenio vulnera & flagella, quia tota conversa est in ista: singula vulnera in corpore Christi exparsa in corde MARIÆ fuisse conjuncta.*

Apud Apis lib. tom. 2. Conc. dolorum.

Assi nos lo propone el Orador con viveza, assi lo prueba con solidez, assi lo persuade con cientifico artificio; con que, emulando de David el espiritu en su Sermon, todo es recto quanto en sus lineas registro, todo perfecto quanto en sus discursos miro: como decia, aunque à otro intento, su Padre: *In eo nihil mediocre, totum summum, totum perfectum est*: porque en su Oracion divide con artificio, inventa con ingenio, conceptùa con elevacion, prueba con eficacia, y persuade ser su eloquencia sublime: *Eloquens est ille, qui scit invenire præclarè, enuntiare magnificè, disponere apertê.* Este es mi sentir, *salvo,&c.* en este Real Convento de mi Madre Santa Clara de Sevilla à 28. de Abril de 1740.

Hieron. ad Paul.

Casiod. lib. 9. Epig. 210

Frai Pedro de Pruna.

LICEN-

LICENCIA DEL Sr. JUEZ de las Imprentas.

EL Lic. Don Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Iglesia del Señor Santiago de Galicia, del Consejo de su Mag. su Inquisidor en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado.

Doi licencia para que por una vez se pueda imprimir, è imprima una Oracion Panegyrica, que á los Dolores de MARIA Santissima en el Monasterio del Sr. San Geronymo, con el titulo de Nra. Señora del Rosario de la Villa de Bornos; dixo el M. R. P. Fr. Pedro Mariscal de San Antonio, Predicador, y ex Prior en dicho Monasterio; atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su aprobacion el M. R. P. Fr. Pedro de Pruna, Lector Jubilado, Difinidor actual, Vicario del Real Convento de Santa Clara de Sevilla, y Guardian, que fue del Colegio del Seraphico Doctor San Buenaventura de dicha Ciudad de Sevilla, con tal, que al principio de cada uno, que se imprima se ponga dicha aprobacion, y esta Licencia. Dada en Sevilla estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, a veinte y nueve de Abril de mil setecientos y quarenta años.

Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra.

Por su mandado
Mathias Tortolero
Escribano.

STABAT



STABAT JUXTA CRUCEM JESU Mater ejus. Joann. cap. 19. v. 25.



O AY VOCES, QUE cumplidamente expressen lo que atormenta un dolor. No ay periodos, que cabalmente definan lo que aflige un sentimiento. No ay lenguas, que exactamente declaren lo que martyriza una pena. Porque, en siendo de superior classe el dolor, como exerce su residencia en lo mas vivo, y en lo mas intimo del alma, no ay nombres, ni ay voces, que sean adequadamente expressivas de lo que es; aunque huviera cien lenguas, y multiplicados labios empeñados todos en definirlo.

Non mihi si linguæ centum sint, oraque centum

Om-

Omnia pœnarum percurrere nomina possim.

P. Hieron. Ep. ad Pamach. supr. obit. Paulin.

Decir es este, de que se valió el Maximo Doctor de la Iglesia mi Padre San Geronymo en ocasion, en que intentaba persuadir el consuelo en una pena. Y si no bastan cien lenguas, ni multiplicados labios à describir sentimientos, que provienen de motivos comunes, y ordinarios, como han de bastar una lengua, y unos labios tan grosseros como los mios, para significar el dolor immenso de MARIA Santissima mi Señora, por una tan singular, y extraordinaria causa, que fue la Passion de su unico, y amantissimo Hijo? Verdaderamente, que haviendo ya en otras dos ocasiones en este mismo lugar explicado mi sentir (segun q̃ lo dicta mi tibieza) de quan sensibilissimo fue el dolor imponderable de MARIA, pudiera quexarme de la devocion afectuosa, que me manda reiterar clausulas de este dolor, y pudiera ser mi quexa, con solo añadir una letra à las palabras de Eneas, quando se le insinuò, refiriera la assolacion de Troya:

Virg. Ænei. lib. 2.

Infandum Reginæ jubes renovare dolorem.

Siento, decia, y siento, digo yo con sus voces, renovar el dolor inefable de la Reyna.

Asi lo discurria yo hasta aqui: pero esto hallo, que tiene un admirable remedio: porque en esta Iglesia el Sermon de los Dolores de MARIA ha de tener algo de gusto, y de deleyte, y ha de tener tambien algo de pena, y de dolor, como á otro intento lo decia un Poëta:

Sermo

Sermo voluptati ſimilis, ſimiliſque dolori. Ha de tener algo de dolor; porque es el aſſumpto de eſte dia; y ha de tener algo de guſto, porque ſe celebra en eſta Igleſia. Y es la razon; porque celebrar á MARIA Santiſſima del Dolor en eſta Caſa, es congratular á eſta Soberana Señora; es aplaudir la gloria, que alcanzò por ſu dolor; y es celebrar la victoria, que en defenſa de eſta Soberana Reyna conſiguió mi Maximo Patriarcha.

Miren, Señores. Abortò el Infierno por boca de Helvidio hombre perverſo, en tiempo de mi Gran Padre San Geronymo, una deſvergonzada heregia contra MARIA Santiſsima mi Señora. Intentando con ſu cenagoſa lengua manchar la pureza, y Virginidad de eſta Reyna Soberana, y aun de eſta Reyna Soberana con el renombre del Dolor. Y digo del Dolor; porque el impio Hereſiarca queria colorir ſu deſatinado ſyſtema con unas palabras del Evangelio de oy: y con el miſmo Evangelio, que refiere la aſsiſtencia de MARIA Santiſsima mi Señora, traſpaſſada de dolor al pie de la Cruz, le confuta mi gran Padre: *Audi itaque, Joannes quid dicat: Stabat juxta Crucem Domini Mater ejus.*

Quia Virgo Maria nuncupatur Mulier á Chriſto.

P. Hieron. contra Helvid. in medio

Contra eſte monſtruo ſaliò á campaña mi Maximo Padre, tomò la pluma, y defendiò la Pureza de MARIA Santiſsima mi Señora. Y con el favor del Eſpiritu Divino, con los diſcurſos, y razones, que le dictó el Eſpiritu Santo, batallò las guerras de MARIA, y efectuò una inexpugnable defenſa: *Igitur Sanctus mihi invocandus eſt Spiritus, ut Beatæ MARIÆ Virginitatem ſuo ſenſu, ore meo defen-*

P. Hieron. ubi ſup. in principio.

defendat. Quedò al fin derrotado el enemigo, y totalmente desbaratados Helvidio, y sus sequaces: y por consiguiente mas gloriosa en la Iglesia MARIA Santissima mi Señora, como triumphante del Infierno, y restaurada en su honra por Geronymo; y mas ilustre en su dolor, y asistencia en el Calvario: *Audi itaque, Joannes quid dicat: Stabat juxta Crucem Domini Mater ejus.*

Luego bien decia yo, que el celebrar en esta Casa con gloria, y festivos aparatos à esta Soberana Señora del Dolor, es aplaudir su victoria, es congratularla, y dàrla parabienes del triumpho, que consiguiò à vista de su lamentable dolor por la pluma de Geronymo. Es tributarla obsequios por el empeño, y felicidad, con que la defendiò mi Patriarcha, como á Madre propria suya; porque si encomendandola Christo nuestro bien desde la Cruz á San Juan por Madre: *Ecce Mater tua*: fue hacer recomendacion de esta Soberana Señora à su Iglesia, y á cada uno de los Fieles; para que se esmeren en honrarla, como dice Ludolpho; y acceptar esta recomendacion el Evangelista, fue tomar à su cuenta el cuidado de esta Soberana Señora: *Accepit eam Discipulus in sua*: Quien como Geronymo emprendiò, ni supo hacerse cargo de la defensa de esta Soberana Reyna, interessado en abogar por ella, y atenderla como el empeño mas estimable de sus cosas; como que encomendada MARIA Santissima por Christo á su Iglesia, pertenecia su causa al Maximo Doctor de ella; pues le estaba encomendada por el Redemptor en persona de San Juan?

Ludolph. in Vita Christi part. 2. cap. 63. ex Hugo de S. Victore: *Intelligitur, quod Virgo Beata non solùm Joanni in Matrem traditur, imò toti Ecclesiæ.*

Juan? *Ecce Mater tua. Accepit eam Discipulus in sua.*

Aora entiendo yo el acaso mysterioso de haverse alhajado esta Iglesia en estos años con esta preciosa Imagen de MARIA Santissima mi Señora. No la buscabamos, ni para fomentar la devocion con la Reyna de los Angeles, la pedia esta Iglesia; porque tiene otros tres Altares dedicados à MARIA Santissima: pero à pocas insinuaciones de quien la conduxo à esta Casa, se le destinô Capilla, se colocò en esta Iglesia, concurrieron con sus limosnas los Monges, y algunos Seglares devotos para su adorno; y desde luego se llevò el afecto de todos, la devocion, y la admiracion, que causa su primorosa hechura, y symmetria.

Pues, Señor, què es esto? Quien mueve á estos corazones, á uno para traer à esta preciosa Imagen à esta Casa, à otros para dárla lugar en esta Iglesia, y á todos para venerarla con ternura, y professarsele con especialidad devotos? Què casualidad es esta? Ea, que no es casualidad: es mysterio. Defendiò à esta Soberana Señora mi Padre San Geronymo contra Helvidio, y sus sequaces. Del passo de su dolor, y asistencia en el Calvario halló prueba contra las calumnias del Herege: y agradecida MARIA Santissima á estos leales oficios de Geronymo, se vino aora à su Casa, como diciendo: No puedo yo galardonar de otra suerte mejor los servicios, y obsequios de Geronymo, que dandome yo á mi misma à sus Hijos, y entrandome yo en su Casa; porque assi significo la proteccion, que

por

por mi practicò su Patriarcha. Con mi Imagen se pondrà en su Iglesia este passo de la vida de su Padre, y se darà por persuadido todo el mundo, que mi Imagen del Dolor es proprissima, y caracteristica de esta Religion, y viene como pintada en las Iglesias de San Geronymo.

Muchos exemplares ay de personages insignes, que se han dado à sì mismos al Protector en premio del amparo : pero á mi me bastà el hallar delineada en el Real Propheta David esta introduccion de MARIA Santissima en su Imagen del Dolor en esta Iglesia. Al Psalmo veinte y seis dà à Dios gracias el Propheta por la Divina proteccion en sus adversidades, y dà las gracias con tales terminos, que parece, se clausularon para lo que llevo expressado : *In die malorum protexit me in abscondito tabernaculi sui. In petra exaltavit me.* Dice, que lo protegió el Señor en el dia de los males, y le diò lugar en lo retirado de su Santuario. Y en verdad, que no lo decia por sì David; porque nunca buscò, ni se le diò lugar en el tabernaculo, dice el P. Corderio : *Non enim propriè absconditus est David in tabernaculo Domini.* Pues como refiere David, como sucesso proprio, lo que no le acaeció á èl? Porque havian de acaecer estos sucessos en la Iglesia; y para que se pudieran aplicar á MARIA Santissima, que (como mui hija de David) representaba en toda legalidad su persona.

Psalm. 26. vers. 5.

P. Corderius in Psalm. in annot. ad hunc vers.

Pues atiendase aora â las palabras del Psalmo : *In die malorum protexit me.* Dice, que fue su Protector en el dia de los males. Y

Y qué dia de los males es este? Es el dia de las penas, de las aflicciones, de las angustias, de los dolores, y tambien el tiempo de las heregias, con que los malignos entendimientos hacen guerra à los Cielos, á MARIA Santissima, y á Dios: *In tempore calamitatum. In die tribulationis. Belli, pugnæque tempore.* Y quien fuè su Protector en estos dolores, y adversidades? Quien? Dios, y el Espiritu Divino: y dictandole este Divino Espiritu, Geronymo con su lengua, y con su pluma: *Suo sensu, in ore meo defendat.* Ea, pues, gracias à Dios, que MARIA Santissima en sus angustias, en su Dolor, y contra las heregias, que maquinaban contra su pureza, tiene un Defensor como Geronymo, para salir con gloria en su dolor, con victoria de las heregias, y triumphando de los males, y de los malos: *In die malorum protexit me.*

Ex Lorino, Jansenio, & Agelio hîc.

Y qué se sigue de aqui? Lo que se sigue, es, que en correspondencia de esta proteccion traxo Dios á MARIA Santissima, y su Imagen á lo mas intimo, y Sacramentoso de su Templo, y la colocò, y exaltò en la piedra: *In abscondito tabernaculi sui, in petra exaltavit me.* O mysterios de las providencias de Dios! Quien es essa piedra, donde se exalta, y encumbra MARIA Santissima, sino Geronymo mi Gran Padre, esclarecida piedra del desierto, que à golpes de su inimitable penitencia destilò aguas de doctrina para fecundar la Iglesia? *O lapis inclyte deserti!* Esclarecida piedra; porque es su divisa, y timbre un guijarro, con que golpeaba su pecho con inaudito modo de castigar sus passiones. Es-

Eccl. in offic. prop. D. Hier.

clare-

clarecida piedra, con que se reparò, y reedificò la Iglesia con el lustre, y firmeza, con que sobresale en uno de sus quatro Cantones, ò Doctores Sagrados. Ea, pues, en essa piedra mysteriosa, donde està por divisa essa piedra, en el Templo, que tiene el Titulo de essa piedra, como si dixera: *En San Gerony-mo*, aì es donde ha de ser exaltada MARIA: *In petra exaltavit me.* Aì es, donde con veneraciones ha de ser elevada la Imagen de MARIA, que se representa con el corazon angustiado, y traspassado de afliccion, y de dolor, como se explica en otra parte David: *Dum anxiaretur cor meum, in petra exaltasti me.*

Psalm. 60. vers. 2.

Para que entienda todo el mundo, que agradece tanto Dios los servicios, que le hacemos; que aprecia tanto MARIA Santissima los leales oficios de Geronymo, que demàs de laurearlo con el timbre de Protector, Abogado, y Defensor suyo, se viene en su Imagen à esta Casa de su Orden, para corresponder assi lo que debe à su Sagrado Patriarcha. Para beneficiar à sus Hijos, que somos los acreedores à los bienes, que se supo grangear nuestro Padre. Para que assi como esta Soberana Señora tuvo defensa en San Geronymo, tengamos nosotros recurso en nuestras afliciones à su amparo, y por èl en nuestras adversidades, y penas, alivio, y gracia.

AVE MARIA.



STABAT JUXTA CRUCEM JESU Mater ejus. Joann. ubi ſupr.



L MAS NOBLE ARtificio, que ha deſcubierto el ingenio de los hombres es un Relox: Porque, ſiendo lo mas noble, y mas excelente de lo natural el vivir, de tal modo, que es mas noble, y excelente una hormiga, porque vive, que el Sol, y Eſtrellas, porque ſon inanimadas; pudo el arte en un Relox induſtriar de tal ſuerte una maquina, que aunque intrinſecamente no viva, extrinſecamente, y en ſus efectos parece, que tiene vida; porque ſi vivir es moverſe: *Vivere eſt ſe movere*: de tal ſuerte ſe mueve un Relox, que en ſu concierto eſtà emulando la mas ar-

regla-

reglada vida. Pero como es la vida de un Relox? Como? Una vida, cuyas pulsaciones son golpes, cuyos impulsos son martillos, y cuyos alientos son cordeles. A causa de cordeles, y á fuerza de golpes, y martillos se mantiene la vida artificial de un Relox. Pues contemplemos su fabrica. Varias ruedas, que unas à otras se mueven à violencias del peso que por medio de los cordeles las oprime: y todas estas ruedas tienen por primera clave à una cercada en su construccion de puntas, ò cuchillos: y viene à estàr esta junto, y al pie de una Cruz, que es el volante, ò pendola que està en lo mas alto del Relox, y à cuyo compàz se mueve todo el artificio.

Ya con esto se viene à los ojos la semejanza, que tiene MARIA Santissima mi Señora del Dolor con un Relox material. Estaba al pie de la Cruz: *Stabat juxta Crucem.* Siendo la Cruz el volante, ò la balanza: *Statera facta corporis*: y el corazon de MARIA Santissima cercado, y atravessado de cuchillos, y dolores, la principal rueda de este mystico Relox. El peso, que avivaba mas este Relox, è incessantemente aumentaba por minutos sus dolores, era finissimo su amor: *Amor meus pondus meum*; porque siendo el dolor, y el sentimiento conforme con el amor: *Dolor est sicut amor*: A vn quasi infinito amor, qual era el de MARIA Santissima para con su Soberano Hijo, havia de corresponder precissamente un quasi immenso dolor, al verlo padecer en la Cruz.

D. August. passim citat. & ap. Paol. Serm. de Dolor. B. M.

Moviase en el Calvario este mysterioso Relox: aumentabase el dolor de MARIA

Santis-

Santísima mi Señora, con el trato de los cordeles, con que los sacrilegos Ministros de la Pasion de su Soberano Hijo descoyuntaron sus miembros, y lo levantaron en alto con la Cruz. Crecìa mas este dolor con los golpes, que los martillos daban en los clavos, y en el Sacrosanto Madero: y finalmente diò la hora el Relox; porque dâ la hora, quando concluye una vuelta la rueda, que las rige. Y se llegò â vér el corazon de MARIA Santisima cercado, y rodeado de dolores: y llegò al ultimo punto su dolor, quando atendiendola su Santisimo Hijo desamparada, y afligida, se la encomendò á San Juan: *Ecce Mater tua.* Y entonces fue, quando diò la hora el Relox: *Ex illa hora accepit eam Discipulus in sua.* Porque estas palabras de su Hijo fueron un cuchillo de dos filos, que le penetrò el corazon: *Vivus est enim sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti*: Como que era decirle, que ya acababa su vida: que ya no le llamaria Hijo: y que se llegaba la hora, de que quedasse desamparada, y sola: *Ex illa hora.*

Ad Hæbr. cap. 4. v. 12.

Ya con esto puedo dividir mi Oracion: y serà contemplando el corazon de MARIA Santisima mi Señora cercado, y rodeado de penas, y traspassado de dolores. De suerte, que asi como en la rueda de un Relox ay que atender al cerco, y circunferencia de esta rueda: y ay que advertir tambien el punto, ò centro donde se vàn á fixar los rayos de este cerco; à este modo contemplarè á MARIA Santisima mi Señora en su corazon cercada de dolores. Y contemplarè tambien su mayor

 dolor

dolor en lo mas intimo, en el mas delicad punto, y en el centro de su corazon: *Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus. Ex illa hora*

PUNTO I.

El corazon de MARIA Santissima cercado de dolores.

Cant. 1. v. 11.

Vers. 12.

D. Aug. lib. 1. de Trinit. c. 8. ap. Cornel. hic.

D. Anselm. ap. Alap. hìc. *In secundo accubitu in ligno Crucis.* Alapide hìc.

LE hemos de hacer â la Reyna, decian los Angeles en los Cantares, una primorosa gargantilla de oro, con filigranas de plata: *Murænulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* Precioso aderezo por cierto! Y no sabrèmos para quando se le dispone essa exquisita joya à la Soberana Reyna? Si, que lo expressa la clausula immediata: *Dum esset Rex in accubitu suo.* Para en estando el Rey en su throno, en su lecho, ò en su thalamo. Y aun S. Augustin para mas clara inteligencia, juntò ambas clausulas, sin interponer punto: *Similitudines auri faciemus tibi cum distinctionibus argenti quoad usque Rex in accubitu suo est.* Como si dixeran los Angeles: Le acomodamos este aderezo â la Reyna, en tanto, que está el Rey en su lecho: en su cama de Campo de la Cruz entendiò San Anselmo: *In accubitu suo, id est, in Passione.*

Quien no admira, que apliquen los Angeles adornos de gala à MARIA Santissima estando en la Cruz su Hijo? Si esse aderezo es para manifestar gozo, y bizarria, como

ha de quadrar bien â nueſtra Reyna Soberana triſte, y dolorida al pie de la Cruz viendo padecer à ſu Hijo? Luego no viene bien eſſe aderezo à MARIA Santiſſima mi Señora en el Calvario? Ea, que sì viene bien. Veamos qual era eſte aderezo. Era una joya, que pendia del cuello, dice Caſiodoro de ſentir de mi Gran Padre San Geronymo: *Murænulæ ornamentum ſunt colli Virginalis.* Era circular en ſu figura, y porque imitaba en algo al pez Murena, ò à una ſierpecilla, tomó de aquella ſu nombre. Y para decirlo de una vez, era una ruedecita de relox, con que ſe adornaba el pecho, como lo deduce Raphelengio del Hebreo: *Inſtrumenta ærea ad cognoſcendas partes horarum.* Y eſtaba eſta ruedecita toda taladrada de puntos, de heridas, ò de llagas, ſegun otras verſiones: *Cum punctis argenti: cum clavis argenti: cum ſtigmatibus ſuis.* O myſterios de las Divinas palabras! Bien ſe vè aqui lo ajuſtado, que viene un circulo, ò rueda de Relox, para ſignificar el corazon de MARIA Santiſſima mi Señora, cercado de penas, y dolores: traſpaſſado de animadas llagas: *Cum ſtigmatibus ſuis*: atraveſſado de eſpirituales heridas: *Cum punctis argenti*: golpeado con los martillos del Calvario, y taladrado con los clavos de la Cruz: *Cum clavis argenti.*

Caſiodor. ap. Alap. hìc.

Rapheleng. in Theſauro Sanctis Pagn. in verb. Thore, & Theraphin. Verſ. ap. Alapide.

Bien hacen los Angeles en apropriar à MARIA Santiſsima Doloroſa un circulo, ò una rueda; porque aſsi explican lo continuo, lo inceſſante, y lo quaſi infinito de ſus dolores; pues una rueda, como que no tiene termino, ni extremo, es ſymbolo de lo intermi-

nable,

Ariſtot.Phyſic. lib. 6.

nable, é infinito. Y aſsi prueba Ariſtoteles que el movimiento circular es de ſu naturaleza ſin fin. Y aun los Antiguos para ſignificar lo eterno, pintaban á una Murena, ò ſierpecilla juntos los dos extremos, y en circulo; porque unido el fin con el principio, es comenzar quando ſe acaba, y venir verdaderamente á parar en nunca fenecer.

Pues aora, contemplemos practicamente eſte aderezo, que atribuyen los Angeles á MARIA Santiſsima mi Señora: ſuponiendo, que ni en la letra, ni en el ſentido, en que ſe aplica à MARIA Santiſsima, era algun material adorno; porque todo era ſignificativo, y myſtico, para inſinuar aſsi los dolores, con que eſtaba al pie de la Cruz la Reyna de los Angeles, y como tenia ſu corazon en aquella hora, en que ſe alcanzaban unos á otros los tormentos en el Hijo, y los ſentimientos en la Soberana Madre.

Haviale viſto apriſsionado con ſogas, y cadenas llevarlo de un Juez á otro; y eſta afrenta traſpaſsò el corazon de MARIA. Haviale viſto coronado de eſpinas: y cada una de ellas labrò una herida en ſu terniſsimo corazon. Azotado cruelmente: y los azotes llagaron todo el corazon de MARIA. Cargado con el grave peſo de la Cruz: y con él ſe comprimiò ſu corazon entre amarguras. Y en la hora del Calvario, en que ſe alcanzaron unos á otros los tormentos de ſu Hijo, alli fue donde ſin ceſſar, ſin termino, ni ſin dieron vueltas à ſu corazon los dolores: alli fue donde mas aceleradamente repitiò las horas el Relox myſtico de ſu corazon; porque alli

fuè,

fuè, donde llegò à estár mas llagado, mas herido, y clavado con los clavos de la Cruz. Y esto interminable de las penas del corazon de MARIA quisieron significar los Angeles, con ponerle el geroglifico de una rueda llena de llagas, y heridas, quando padecia su amado Hijo en el Calvario: *Murænulas aureas faciemus tibi cum stigmatibus suis. Cum clavis argenti. Ad cognoscendas partes horarum. Dum esset Rex in accubitu suo: In Passione.*

Causaba estos dolores en MARIA Santissima mi Señora: labraban estas heridas de su corazon, no tanto las espinas, los clavos, y los demàs crueles instrumentos, con que veìa atormentar à su Soberano Hijo, como el mismo amor de esta Soberana Reyna; porque como era tan fino, y tan intenso, qual ninguno de otra pura criatura; y el amor tenga su morada, y centro en el corazon, le hacia padecer en el afecto â MARIA, lo que padecia su Hijo en el efecto: anhelaba, y ansiaba su amor, no por aspirar al descanso; sino por espirar con su amado. Allà mysteriosos los Egypcios pintaban al Amor volando dentro de un circulo. No sè, si para significar, que el amor perfecto no ha de tener fin, ni particulares fines. Pero sè, que se symbolizàra bien assi el amor ternissimo de MARIA Santissima, padeciendo en su corazon, cercado de dolores, sin termino, desahogo, ni pausa su dolor.

Ap. Bluteau. Serm. Mand. part. 3.

Este cerco, que pusieron al corazon de MARIA Santissima sus dolores, lo explicò con mas claridad David: *Circumdederunt me mala, quorum non est numerus :: & cor meum*

Psalm. 39. v. 13.

de re-

dereliquit me. Me rodearon , dice , innumerables males, tantos , y tan muchos, que anegado en ellos mi corazon , me vino à desamparar : *Et cor meum dereliquit me.* Notable sentir de David ! Dice , que lo tenian cercado tantos males , que no podian numerarse. Y què males serian estos ? En David eran sus enemigos , sus adversidades , sus pecados , y tambien intensissimos dolores , causados de las adversidades, y las culpas , como lo explican los Expositores , y se explica el mismo David en otra parte : *Circumdederunt me dolores mortis.*

Estos eran los males, que cercaron à David, y los que cercaron á MARIA Santissima ; por quien tambien lo decia el Real Propheta , eran quasi los mismos. Eran sus enemigos, y de su Santissimo Hijo , de quienes por todas partes estaba cercada en el Calvario. Eran sus adversidades , y afliciones, sin tener consuelo , que las aliviara : Eran no sus pecados , que no los tuvo ; sino mis culpas , y las de cada uno de nosotros , y las de todo el Mundo ; pues por ellas estaba padeciendo con tanta atrocidad su Hijo : *Propter scelus populi mei percussi eum* : y con esto se vió cercada tan estrechamente de males, y dolores , que no tenia adonde mirar , que no hallasse que sentir : *Circumdederunt me mala, quorum non est numerus.*

Isai. cap. 13. v. 8.

Y para que su dolor no tuviesse semejante , dice , que la desamparó su corazon: *Et cor meum dereliquit me.* Esta es la mayor ponderacion de los dolores de MARIA Santissima ; que no solo se viò desamparada de alivios,

alivios, de consuelos, de la asistencia de los Apostoles, y de aquellas personas, que havian sido favorecidas de su mano, y de la de su Hijo, sino que la desamparò tambien su mismissimo corazon: *Et cor meum dereliquit me.* No haveis oido decir al que padece una gravissima pena, ò un impensado contratiempo, que se le cayò el corazon? Pues esso, que entonces es demasiado ponderar, sucediò sobre todas las ponderaciones à MARIA. Que le acometieron tantas adversidades: le hirieron tantos dolores: se vió tan destituida de humanas asistencias, y consolaciones, que hasta su mismo corazon se le saliò del pecho, y la desamparò: *Et cor meum dereliquit me.*

Pero, Señores, como puede ser? Si estaba este corazon de MARIA Santissima mi Señora, cercado de males, de dolores, y de angustias, que hacian las veces de cuchillos: *Circumdederunt me mala*: como la pudo desamparar? Yo lo que entiendo por desamparo, es el dexar à su Dueño, retirarse, y huìrse del pecho el corazon: pero si estaba cercado de dolores, y cuchillos, por donde havia de salir? Si estaba oprimido con la Cruz: si estaba clavado con los clavos, como havia de desasirse? Ea, que sì; que desamparò á nuestra Soberana Reyna su corazon; porque eran tantos estos males, tan muchos los dolores, tan innumerables las espirituales heridas, que causaron los instrumentos de la Passion en este dolorido corazon, que lo desfiguraron: quasi lo deshicieron, y le quitaron la aparencia, y formalidad de corazon.

La mayor expression, que hizo el Evan-

geli-

gelicò Propheta Isaìas del lastimoso estado, à que reduxo à nuestro Redemptor el rigor de sus tormentos, fue el decir, que los que le verian padecer, no hallarian en su persona que mirar: *Et vidimus eum, & non erat aspectus.* Lo vimos, dice, y no havia en èl cosa, que vèr. Rara contradiccion! Si dice el Propheta, que havian de vèr à Christo padeciendo: *Vidimus eum*: Como añade, que no avria en su Magestad objecto, que mirar: *Et non erat aspectus*? No estaba en la Cruz? No lo vian? Es verdad: pero estaba aquel Divinissimo Cuerpo tan afeado con bofetadas: tan maltratado con golpes, y con salivas: tan deshecho con azotes, heridas, y cardenales, que le faltò la especie, que antes tenia, y aquel hermosissimo aspecto lo desamparó, y se le mudò: y quedò como si no fuera hombre: *Et non erat aspectus.*

Isaí, 53. v. 2.

A este modo el corazon de MARIA Santissima mi Señora, que retrataba en sì todas las penas de su Hijo, llegò à estàr tan traspassado de dolores; tan penetrado de heridas, que le faltò el aspecto de corazon, y fue como si se le deshiciera, y desbaratara en el pecho, y la desamparara: *Et cor meum dereliquit me. Et non erat aspectus.*

De aqui infiero yo de passo, que fue quasi infinito, ò immenso el dolor del corazon de MARIA; porque dixo Aristoteles, que el continuo natural, como es el corazon, està compuesto de infinitos puntos indivisibles, y de infinitas partes desiguales: *Continuum ad infinita dividitur inæqualia.* Y como el corazon de MARIA llegò à padecer tanto, que quasi

Arist. in 6. Physic. apud Christoph. Plaza.

quasi se desbaratò, y deshizo, sin que huviera parte en èl, que no padeciera, dividido en innumerables partes, segun que innumerables males le cercaban; por esso se puede llamar en cierto modo infinito su dolor.

De otra suerte entiendo yo el modo de hàver dexado, y desamparado su corazon, y el alma mas donde ama, que donde anima: *Magis est ubi amat, quàm ubi animat.* Y como amaba en tan supremo grado esta Señora á su Santissimo Hijo, tenia trasladado en él su corazon, y era como si no lo tuviera en su proprio pecho encerrado, ni le diera alientos; porque estaba en el pecho de su Hijo. De suerte, que assi como dice la Escriptura, que se amaron tan estrechamente Jonathas, y David, que el alma del uno se llegò à unir, y conglutinar con la del otro: *Anima Jonathæ conglutinata est animæ David*: Con mucha mayor perfeccion se enlazaron, se unieron, ò trasladaron las almas de Christo, y de MARIA, hasta cambiarse sus corazones, passandose de la cavidad de la Madre à la del Hijo; para que se pudiesse decir, que desamparò à MARIA su corazon: *Et cor meum dereliquit me.*

D. August. ap. Speranz. observ. scriptur. punt. 28.

1. Reg. c. 18. v. 1.

Ya se ha admirado en algunos vivientes el prodigio de conservar la vida, faltandoles el corazon. En lo espititual se escribe de la Seraphica Virgen de Sena, que le sacò Christo nuestro bien su proprio corazon, y le puso otro por èl. En lo natural refiere Ciceron, que poco antes, que quitaran la vida à Julio Cesar, al sacrificar una victima, hallaron, que no tenia corazon. Y Galeno refiere, que huvo vivien-

In vita D. Cathar. Senen.

Cicer. lib. 1. de Divinit.

Galen. 2. de placitis Phylos.

viviente, que andaba; haviendole sacado el corazon. Todo esto fue un portento, aquel de la gracia, y estos, ò del mal espiritu, ó de la naturaleza. Pero en MARIA Santissima mi Señora se exceden hasta lo summo estos prodigios; porque de tal suerte el amor de su Soberano Hijo le desentrañò el corazon, que victima del amor vivia, y permanecia constante en el Calvario; pero estaba su corazon como fuera de sì; porque estaba pendiente de la Cruz con su Hijo: para padecer mas, y mas; y para que sintiera MARIA Santissima este desamparo de su corazon: *Et cor meum dereliquit me.*

Todavia descubro yo mas mysterioso este desamparo del corazon de MARIA; porque hallo, que se explica assimismo en otro lugar David. Estaba aquel corazon tan cercado de males, y de dolores; tan traspassado à sentimientos, y tan deshaciendose en el amor de su Soberano Hijo, que como acà solemos decir, se llegó à derretir su corazon, y derretido, y desgajado de su pecho, se le passò ò se le cayó à las entrañas, y esto fue desamparar á MARIA Santissima su corazon. Assi explica el Real Propheta el dolor de Christo nuestro Bien en su Passion, y con notable propriedad el de MARIA Santissima mi Señora: *Factum est cor meum tanquam cera liquescens in medio ventris mei.*

Psalm. 21. vers. 16.

Pero, Señores, como lo hemos de entender? Que desampare su corazon á MARIA Santissima; que se le cambie al pecho de su Hijo, porque tiernamente le amaba, ya yo lo entiendo: pero que se le liquide, como cera:

Tan-

Tanquam cera liquescens: y se le passe á las entrañas: *In medio ventris mei?* Si; que esse es el mayor desamparo, y el mas sensible dolor del corazon de MARIA; porque fue sentir esta Soberana Señora sus inexplicables dolores, como Madre de un Dios hombre. Fue encarnar su dolor en sus entrañas: para que fuera, y se llàmara con esta admirable circunstancia verdadera Madre del Dolor.

Me explicarè. Concibiò MARIA Santissima â Dios Hombre, y encarnó el Verbo Divino en sus entrañas. Y como lo concibiò? Por obra del Espiritu Santo, y ministrando esta Soberana Señora su preciosa sangre, para la formacion del cuerpo de Dios hombre. Y fue esta sangre, dice una Venerable pluma, liquidada de el corazon de nuestra Soberana Reyna. Y la misma Soberana Señora reveló á Santa Brigida, que al nacer de sus entrañas el Redemptor del Mundo, sintiò, como que se desprendia de su pecho la mitad de su corazon: *Sensi, quasi dimidium cordis mei nasceretur, & exiret ex me.* Assi se obrò el Mysterio altissimo de la Encarnacion: y assi tambien passàron los dolores de MARIA; que en ellos se le liquidò el corazon, y de tal fuerte desamparò á su pecho, que se le passò à las entrañas: *Factum est cor meum tanquam cera liquescens, in medio ventris mei.*

Madre Agreda lib. 3. cap. 11. n. 137.
S. Birg. Revel. lib. 1. Rev. 135.

Aun no he explicado mi intento. La mas encumbrada prerrogativa de MARIA Santissima fue el ser Madre de Dios; porque se remontò con ella á una soberanìa quasi infinita sobre todas las criaturas, como ello mismo se dice, y lo enseña mi Angelico Maestro.

D. Thom. 3. part. q. 27. ap. Beyerlin. tom. 5. V. Maria,

tro. Y por ser Madre de Dios ; y concebi en sus entrañas à Dios hombre, se refundi toda en celestiales alegrias : *Exultavit Spiritus meus :: quia fecit mihi magna.* Pues aora para explicar David una quasi infinidad en los dolores de MARIA : para explicar su imponderable sentimiento en la muerte de su Hijo, habla de estos dolores, y los explica del mismo modo, con que llegò esta Soberana Señora à la Dignidad infinita de ser Madre de Dios. Para que infirieramos de aquì: que si, al encarnar el Verbo en sus entrañas, tuvo quasi infinidad de gozos; al vèr padecer à Dios hombre, sintiò quasi infinitos dolores; pues en ambas ocasiones se le liquidò el corazon, y se le passò mysteriosamente á las entrañas : *Factum est cor meum tanquam cera liquescens in medio ventris mei.*

El mas facil modo de explicar los dos textos de David, y significar el desamparo del corazon de MARIA con liquidarse, y derretirse su corazon, era, ponderando el llanto, y lagrimas de esta Soberana Señora en la muerte de su Hijo tan tiernamente amado. Porque llorar no es otra cosa, que liquidarse, y derretirse el corazon, y salirse en aquel humor crystalino por los ojos. Y assi S. Hilario llamò à las lagrimas sudor del alma desconsolada : *Sudor animæ mærentis.* Y ay quien diga, que las lagrimas se conciben en el corazon, y apretado este, y comprimido con el dolor, las derrama por los ojos. Y assi explicaria bien David el immenso dolor de nuestra Soberana Reyna con decir, que con èl se le derritiò el corazon, y se le liquidò tanto, que no parte

D. Hilar. lib. 10. de Trin. ap. Lor. in Psalm. 21.

de

de èl se deshizo, como podrà suceder en otros extraños dolores; sino que todo èl de tal suerte llegó à convertirse en lagrimas, que desamparó el pecho de MARIA, y fue un mar de llanto su corazon: *Cor meum dereliquit me: Sicut cera liquescens.*

Pero contra este decir està lo que escribe S. Ambrosio, que dice, que MARIA Santissima, estando al pie de la Cruz, permaneciò tan constante, que no derramó una lagrima: *Stantem lego, flentem non lego.* Notable decir! Como, que no derramò una lagrima, si la lamenta oy la Iglesia anegada en lagrimas junto à la Cruz: *Juxta Crucem lachrymosa?* Como, si dice David, que se liquidó su corazon en crystales: *Factum est cor meum tanquam cera liquescens?* Pues no obstante no lloró, dice San Ambrosio: *Flentem non lego.* Rara contradiccion! Suspenderia su llanto el ser tan exorbitante su pena, que oprimido el corazon no dexaria salida á las lagrimas? Bien pudiera ser; que en una pena extraordinaria, ni aun llorar permite el dolor. Seria, porque no tuviera esta Señora el desahogo del llanto; pues en un gran sentimiento, es cierto, que llorando se desahoga el corazon? Bien puede ser, que aquella Reyna, que refiere Herodoto, viendo al Rey su Esposo muerto desastradamente, no derramò una lagrima, y á los que admiraban esta entereza diò por razon, que no lloraba, por no disminuìr su dolor: *Non illachrymor, ne integrum semper servatura dolorem imminuam:* Serìa el no llorar nuestra Soberana Madre por la conformidad, y conocimiento, con que estaba de la voluntad Divina;

D. Ambr. de obit. Valentinian.

Eccl. in sequentia.

Herod. lib. 3. Hist. ap. Speranza punt. 28. de Pass.

Divina; pues sabìa, q̃ assi estaba decretada nuestra redempcion? Bien puede ser; pues fue tal ingenua esta conformidad de MARIA, que llegó à contemplar San Ildefonso, que por ella, à faltar Ministros, si conviniesse, huviera ella misma sacrificado, y puesto en la Cruz à su Hijo. Serìa el no llorar MARIA: en que no llorò, y llorò. No llorò: *Flentem non lego*: porque no la vieron llorar el Evangelista, y los que la miraban. Pero llorò; porque sus lagrimas, sin assomarse á los ojos, se volvian á derramar en su corazon.

D. Ildef. ap. D. Antonin. 4. part. & Speranz. ubi supr.

Ven aquì entendidas ya las palabras de David, quando decia, que se liquidò, y deshizo el corazon de MARIA, y se desprendiò à sus entrañas: *Factum est cor meum tanquam cera liquescens*: porque quiso decir, que sus lagrimas no fueron, como las lagrimas comunes, que, saliendo del corazon, se derraman por los ojos; antes, partiendo de el corazon, se volvian, y retrocedian á èl, y hacian un estanque, ò un mar amargo en sus entrañas: *Sicut cera liquescens in medio ventris mei*. Vèn aqui tambien, porque, hablando de esta Señora en persona de Jerusalèn Jeremias en sus Threnos, dixo, que se le trastornó el corazon: *Subversum est cor meum in memetipsa*: porque trastornado, ò vuelto de arriba á baxo el corazon, como havia de arrojar lagrimas á los ojos? Las derramarìa sì en el mismo seno del corazon, y en las entrañas: *Subversum est cor meum in memetipsa*.

Thren. c. 1. v. 20.

De aqui se infiere lo immenso del dolor de esta Soberana Señora. Porque aquel dolor, que arroja lagrimas á los ojos, como se desahoga,

ahoga, ſe alivia; pero aquel dolor, en que, ſaliendo las lagrimas del corazon, no hallan ſalida por los ojos, y ſe vuelven á ſu origen, como vuelven al centro del dolor, cauſan mas enorme, y mas intenſa la pena.

Por otra razon tambien: porque las lagrimas, que hallan ſalida por los ojos, como ſe derraman, y deſperdician, atormentan una vez ſola; pero las lagrimas, que vuelven al corazon, como vàn, y vuelven muchas veces, repetidas veces atormentan. Luego por lo miſmo, que no viò el Evangeliſta el llanto de MARIA Santiſsima mi Señora, ſe infiere, que fue mas ſenſible ſu dolor. Se infiere tambien de aqui la conſtancia de eſta Soberana Señora en ſu tan ſin igual ſentimiento, ſu conformidad admirable; y finalmente el ſummo concierto, que obſervò el myſtico Relox de ſu compueſto, que aunque cercado de penas, y maltratado con eſpirituales golpes, permaneció firme junto con el volante, ò pendola de la Cruz, en aquella hora del Calvario: *Stabat juxta Crucem Jeſu Mater ejus. Ex illa hora.*

PUNTO II.

El corazon de MARIA traſpaſſado de dolor.

PArece, que no pudieron llegar á mas los dolores de MARIA Santiſſima mi Señora; porque no cabe llegar à mas, que à tener cercado ſu terniſſimo corazon, ſin de-

xar

xar resquicio, ni lugar al alivio, y à las lagrimas, que no ocupasse el dolor. No pudo llegar á mas, que â tener lamentablemente deshecho en espirituales heridas todo su corazon. Pues sì, almas, sì pudo llegar à mas, y llegò el dolor de nuestra afligida Madre; porque en el Relox mystico de su admirable organizacion, y en la mysteriosa rueda de su corazon tuvo que sentir mas todos estos dolores unidos en un punto, y en el centro de su corazon.

De suerte, que assi como en una rueda, que se mueve, las mismas vueltas, que dà la exterior circunferencia, las dà tambien el exe, ó centro de la rueda, y toda aquella circulacion estriva, y và à parar â aquel centro: á este modo podemos discurrir lo que passaba en el corazon de MARIA Santissima al tiempo de la Pasion de su Hijo. Que estaba cercado, y rodeado de dolores, traspassado con las espinas, herido con los azotes, y atormentado con la Cruz, clavos, è ignominias, con que maltrataron à su Hijo: y todos estos dolores se hacian mas sensibles; porque se unian en un punto en lo mas intimo de su corazon. Y esto nos quiere significar la devocion con representarnos à esta prodigiosa Imagen de MARIA Santissima traspassado el pecho con un agudo cuchillo.

Ya no me admiro de aquella hazaña, ò hyperbole, que queria practicar aquel niño, que embiò Dios al gran Padre de la Iglesia S. Augustin. Meditaba el Santo en escribir del insondable Mysterio de la Trinidad Santissima; y para dárle á entender Dios, que el humano

mano entendimiento no es capaz de comprehender la immensidad de este Mysterio, le embiò un Niño, que con una conchuela intentaba, segun le dixo à el Santo, evacuar el Mar, y reducirlo à un pequeñuelo concavo, que tenia delante. Esto es impossible: pero esse impossible se vè reducido à practica, y existencia en el corazon de MARIA; porque el Mar immenso, y amargo de sus dolores: *Magna est velut mare contritio tua*: se transporta todo, y se halla comprehendido en un punto, y en el centro de su corazon.

Thren. c. 1.

No pudiera yo bien entender esto, si no me lo explicara el mas llagado, y afligido de los puros hombres, que fue el pacientissimo Job. Dice, que, para probarlo Dios, y mortificarlo, lo cercó con lanzas, y saetas, y que de aquì resultò el venir à estàr herido con una llaga sobre otra: *Circùndedit me lanceis suis: concidit me vulnere super vulnus.* Esto decia el Santo Job al contemplarse hecho un theatro de miserias, y estampado todo de una llaga, que sin dexar parte en su cuerpo sin dolores, se extendia de los pies â la cabeza: *Ulcere pessimo á planta pedis usque ad verticem ejus.* Notable infelicidad de hombre! Pero me hace dificultar su modo de decir. Dice, que lo cercò Dios con lanzas: *Circundedit me lanceis suis.* Lo rodeò de saeteros, y saetas, dice el Hebreo: *Jaculatoribus suis.* Y de aquí resultò el estàr llagado con una herida sobre otra: *Vulnere super vulnus.* Y dificulto assi. Si esta herida era una: *Vulnere*: como la causaron muchas lanzas: *Lanceis suis?* Y si eran muchas las lanzas, y saetas, como

Job. c. 16. v. 14.

Cap. 2. v. 7.

Hebr. vers. ap. Bolduc. hìc.

causaron una herida sola, aunque tan repetida, y replicada, que en un mismo lugar venia á haver muchas heridas: *Vulnere super vulnus?*

Ya veo, que se debe responder, que estas lanzas, ò saetas llegaron à estàr tan juntas para herir al Santo Job, que se alcanzaron unas á otras las rupturas, y de todas ellas juntas se vino à formar una llaga universal. Esto bien lo entiendo yo: pero no puedo llegar à entender, como en este Principe paciente pudo causarse una herida sobre otra? *Vulnere super vulnus.* Porque, siendo muchas lanzas, podrian herir mui unidas; pero sin perder su lugar una lanza, como havia de entrar otra lanza á herir el mismo lugar, para hacer sobre una herida otra herida? *Vulnere super vulnus?*

Ea, que en el Santo Job es figurativo modo de decir: pero en MARIA Santissima mi Señora con admirable propriedad explica lo immenso de su dolor. Solo de esta Soberana Señora se puede bien entender, que tuvo llagado el corazon con una herida sobre otra: *Vulnere super vulnus.* Estuvo su corazon, como he insinuado en el primero punto, cercado de dolores, causados de los azotes, espinas, clavos, y lanza, que maltrataron á su Soberano Hijo, y que lastimaron cruelmente á la ternissima Madre. A estos instrumentos los llama el Santo Job lanzas, y saetas arrojadas por Dios: *Lanceis suis: Jaculatoribus suis*; Porque causaba estas heridas el amor de su Soberano Hijo, que era Dios; y ya sabemos, que al amor se le atribuyen por armas las saetas: *Lanceis suis: Jaculatoribus suis.*

Pues

Pues aora: Como eſtòs inſtrumentos, lanzas, ò ſaetas traſpaſſaban el corazon de MARIA, llegaban todas ſus puntas à laſtimar en un punto, y á herir en el centro de ſu finiſſimo corazon; y aſsi cauſaban una herida ſobre otra: *Vulnere ſuper vulnus*; porque en el miſmo lugar, que heria una punta, alli miſmo llegaba á laſtimar otra punta, y todas las que rodeaban ſu corazon: *Concidit me vulnere ſuper vulnus.*

Hacen demonſtracion los Philoſophos de lo infinitamente diviſible del continuo, formando un circulo, por cuya circunferencia paſſen muchas lineas, que vayan à parar al centro. Todas eſtas lineas tienen ſu eſpacio, y lugar en la circunferencia, ſeparada una linea de la otra. Pero en el centro, y en el punto medio del circulo, ò rueda, alli concurren todas las lineas, alli ſe penetran unas con otras, y alli verdaderamente terminan: viniendo à ſer eſte punto un compendio, ò recapitulacion de todo lo que eſtà diſtribuìdo en la circunferencia.

Pues à eſte modo ſe puede explicar el dolor quaſi immenſo de MARIA; que los clavos, la lanza, las eſpinas, que cercaban ſu corazon, paſſaban á herirla en un punto, y en una miſma parte; ſintiendo alli compendiados todos ſus dolores en un immenſo dolor; y cauſando una llaga, quaſi infinitamente dolorida; porque ſe penetraban eſtas puntas, y ſaetas, y labraban una herida ſobre otra, y repetidamente otra, haſta hacerſe innumerables eſta complicada herida: *Concidit me vulnere ſuper vulnus.*

Pero

Pero tenemos aqui la mifma replica, que antes. Porque fi eftas puntas de los inftrumentos de la Paffion de nueftro Redemptor Chrifto, fi eftas faetas de fu terniffimo amor paffaban, y taladraban el corazon de MARIA, no es facil de entender, como caufaban una fola herida en fu corazon; porque donde permanecia hiriendo un inftrumento, como podia entrar otro á herir el mifmo lugar? No pudieran, es cierto, fi fueran inftrumentos materiales: pero hirieron de effa fuerte el corazon de MARIA, porque eran myfticos, y mas agudos los inftrumentos, que la martyrizaban.

Sucedia verdaderamente en fu corazon lo que parafrafeaba de las palabras de nueftro texto un Expofitor erudito. Que una faeta fe unia tan eftrechamente con otra faeta, que todas hacian una mifma ruptura, y una mifma herida en fu corazon: *Ita ut fagitta fagittæ in eadem carnis fractura jungeretur.* De fuerte, que de tal modo fe eftrechaban para herir fu corazon los inftrumentos de la Paffion de fu Hijo, que hafta los mifmos inftrumentos fe laftimaban, y fe herian unos á otros; porque como eran efpirituales inftrumentos, fabricados en el corazon de MARIA, y fraguados de fu mifma carne, y de fu mifmo corazon, templados en el amor de fu Hijo, de aqui es, que el mifmo inftrumento laftimaba, y fe laftimaba: el mifmo inftrumento heria, y era herido; y affi verdaderamente venia â haver innumerables heridas labradas una fobre otra; porque eftaba la llaga caufada en fu corazon, y las llagas de los mif-

Bolducin V. 15. fol. mih. 681.

mos

mos inſtrumentos, que unos à otros ſe herian, y penetraban, para cauſar aſſi indecible ſu dolor: *Concidit me vulnere ſuper vulnus.*

Aora ſe entienden bien aquellas palabras de Simeon, en que, prophetizando a MARIA Santiſsima ſus ſentimientos en la muerte de ſu Hijo, decia, que un cuchillo agudo traſpaſſaria ſu miſma alma: *Tuam ipſius animam pertranſibit gladius.* Parece mucha alma la del texto, y poca agudeza en un ſolo cuchillo. Si fueron muchos los inſtrumentos, que traſpaſſaron el corazon de MARIA; porque la hirieron todos los que por nueſtros pecados maltrataron à ſu Hijo, como dice Simeon, que fuè ſolo un cuchillo: *Pertranſibit gladius?* Y ſi fue ſolo un cuchillo, como pudo herir toda el alma de MARIA? Como? Porque toda el alma de MARIA eſtaba en el centro de ſu corazon; porque eſtà toda en el todo, y toda en qualquiera parte: y en el corazon, como que es el principio de la vida, con toda ſu eſſencialidad reſide. Y todos aquellos inſtrumentos, que hirieron á ſu Santiſsimo Hijo por nueſtra cauſa, ſe hicieron un cuchillo, para traſpaſſar el alma de MARIA, penetrandoſe unos con otros en lo mas intimo de ſu corazon, y de ſu alma: *Tuam ipſius animam pertranſibit gladius.* Y como eſte cuchillo reſultaba de todos los inſtrumentos de la Paſsion, por eſſo cauſaron en eſta Soberana Señora una herida, que eran muchas; porque venian à formarſe, y à eſtár unas ſobre otras: *Concidit me vulnere ſuper vulnus.*

Luc. 2.

Lo miſmo, que havia dicho el Santo

Job,

Job, vino á decir el Real Propheta David; porque, reconociendose mortificado por la Divina Mano, se quexa à su Mageſtad, de que los hombres le añadieron heridas sobre heridas: *Et ſuper dolorem vulnerum meorum addiderunt.* Es lo miſmo, que nos ha dicho el Santo Job, en lo que hemos explicado de ſer la eſpiritual herida del corazon de nueſtra Soberana Reyna una ſola, complicada de muchas, labradas una ſobre otra: *Vulnere ſuper vulnus;* porque en David aunque parece referir muchas heridas: *Vulnerum meorum*: el dolor era uno ſolo: *ſuper dolorem*: y ſobre eſte miſmo dolor añadieron los enemigos de Chriſto uno, y otro, y muchos dolores: *Super dolorem addiderunt.*

Pſalm. 68. verſ. 28.

Pero eſtà myſterioſa la translacion de los Setenta: *Super dolorem vulnerum tuorum addiderunt.* Mi Padre San Geronymo: *Super dolorem vulneratorum tuorum narrarunt.* De ſuerte, que entendido el texto de MARIA Santiſsima, viene á quexarſe por David en ſu conformidad con la voluntad Divina, de que añadieſſen dolor al dolor de ſus heridas; y lo dice de eſte modo: Contaron, ò añadieron ſobre el dolor de tus heridas: *Super dolorem vulnerum tuorum.* Extraño decir! Por que ſi eſtas heridas, y eſte dolor eſtaba en lo mas intimo del corazon de nueſtra Madre Soberana, como las llama heridas del miſmo Dios? *Vulnerum tuorum?* No hablaba con Dios David en perſona de MARIA? Sì: *Quem tu percuſsiſti.* No ſe quexa del dolor, que le cauſaron los que añadieron unas heridas ſobre otras? Es verdad. Pues llamelas heridas ſuyas,

Sept. ap. Geneb. hìc.
P. N. Hier. ap. Lorin. hìc

ſuyas, y de ſu corazon, no las llame de Dios: *Vulnerum tuorum.*

Ea, que dice bien David, y MARIA Santiſsima; porque las heridas eran de Dios, y el dolor era de MARIA. Por eſſo el dolor era uno: *Super dolorem*: y las heridas eran muchas acumuladas unas ſobre otras: *Vulnerum tuorum.* Las heridas eran de Dios; porque las padecia Dios hombre, Chriſto nueſtro Redemptor, Hijo de nueſtra Soberana Reyna: y las que tenia eſta Soberana Señora ſelladas en ſu corazon, tambien eran heridas de Dios; porque las cauſaba el amor del miſmo Dios, que eſtaba padeciendo, y como era tan unico eſte amor de parte de ſu Soberana Madre, por eſſo era tan unico ſu dolor: *Super dolorem vulnerum tuorum addiderunt.*

De ſuerte, que hemos de contemplar, que el corazon de MARIA Santiſsima mi Señora, era como una Cythara bien templada, y acorde con la Cythara de JESUS ſu Hijo, como lo apellidaba San Bernardo: *Cythara tibi factus ſponſus*: y ſe ſignifica mui bien de Chriſto nueſtro Redemptor pendiente del Madero de la Cruz, y extendido, y fixo con las clavijas de tres clavos. Y aſſi como templadas acordemente dos Cytharas, dicen, que, tocando una, reſuena tambien la otra, por la ſympatia, ò por la comunicacion del ayre impelido del ſonido. Aſsi las heridas, los golpes, que recibia la Cythara Myſtica de ſu Hijo, ſonaban tambien, y ſe ſentian en el corazon finiſsimo de la Madre:

D. Bern. lib. de Paſsione Dñi. c. 8.

y por esso el dolor era suyo, y las heridas de su Soberano Hijo: *Super dolorem vulnerum tuorum.*

Era el corazon de MARIA Santissima mi Señora un espejo crystalino, como lo llama San Lorenzo Justiniano: *Cor Virginis fuit clarissimum speculum.* Y espejo, en que se vian, y passaban todos los escarnios, todas las penas, y todos los tormentos, que padecia en su persona su dilectissimo Hijo. Y assi como en un espejo, aunque sea tan reducido como un corazon, se representan todas las cosas, que se le oponen delante: à esse modo en el corazon de MARIA, que estaba presente en el Calvario, se percibian, y se representaban todos aquellos tormentos, que estaba padeciendo su Hijo, causando todos un imponderable dolor en su Santissima Madre: *Super dolorem vulnerum tuorum.*

D. Laur. Justin. de Agone Christi triumph. c. 21.

Era el corazon de MARIA Santissima mi Señora un retrete, ò un secreto, donde hacian eco los golpes, y vituperios, que sonaban en el Calvario, y causaron la muerte de su Hijo. Y assi como en el secreto, y en la natural disposicion de algunas peñas, se oye, que corresponden en eco, y resuenan las voces, que en aquel distrito se profieren; porque hace repercussion el ayre, y lleva de una à otra parte el sonido: assi tambien en el corazon de MARIA, como tan uno, y tan proporcionado con el de su Soberano Hijo, hacian eco, y resonaban los golpes de los martillos, el estruendo de los Sayones, y las palabras, y sentimiento de nuestro Re-

demp-

demptor. Y por esso tambien fue uno, y quasi infinitamente acumulado, ò añadido el dolor de nuestra Soberana Reyna, causado de las heridas, y llagas de nuestro Redemptor; porque como estas fueron innumerables, fueron tambien verdaderamente indecibles las llagas, y heridas en el corazon de MARIA, adonde hacìa eco lo que padecia el Redemptor: *Super dolorem vulnerum tuorum.*

Resta para concluìr un reparo, que sobre el mismo texto se me ofrece. Dice David, que los perseguidores de Christo, y de MARIA añadieron dolor sobre el dolor de sus llagas: *Super dolorem vulnerum tuorum addiderunt.* Ya he advertido lo que aqui daba á entender el Propheta Rey, que las heridas eran muchas, y de Christo: *Vulnerum tuorum*: y el dolor era uno, aunque quasi immenso, y de MARIA: *Super dolorem.* Y aqui se forma el reparo: Dice, que añadieron sobre el dolor de las heridas de Christo: *Super dolorem vulnerum tuorum addiderunt.* Y què añadieron? Ya se vè, que añadirian dolor; que de esso se lamenta David. Pues en tal caso, no lo entiendo; porque es decir, que padeciò MARIA Santissima otro dolor, ò mayor dolor sobre el dolor causado de las heridas de Christo. Y dificulto assi.

O hablaba David de Christo, y de MARIA, desde que comenzó á padecer, y en el progresso de su Passion; y en este sentido tendria dolor MARIA Santissima con mayor aumento cada instante, segun que se

repetian las heridas , y mal tratamiento en Chriſto : y aſsi bien lo pondera Dàvid. O hablaba David de nueſtro Redemptor muerto ya á violencias de los pecadores , y conſumada nueſtra redempcion : y en eſte caſo tendria MARIA Santiſsima dolor ſobre dolor por la falta de tal Hijo : pero no otro dolor por las heridas de Chriſto , que decia David; porque eſtas ya eſtaban padecidas, y eſtaba en MARIA Santiſsima permanente eſſe dolor.

Ea , que eſtà profundiſsimo David. Hablaba de Chriſto en el progreſſo de ſu Paſsion , y tambien de Chriſto acabando de morir , y en una , y otra circunſtancia lamenta por mas que grande el dolor de nueſtra Soberana Reyna. Dice , que el dolor quaſi immenſo de MARIA fue ſobre el dolor de las heridas de Chriſto ; porque ſe le aumentaba ſu dolor , quando ſobre vèr maltratar á ſu Hijo Santiſsimo con heridas , y tormentos, oìa tambien vulnerarlo , y ultrajarlo con blaſphemias , y baldones. Y eſto es á la letra en David añadir dolor ſobre el dolor de las heridas de Chriſto : *Super dolorem vulnerum tuorum addiderunt.*

De otra ſuerte. Dice , que fue el dolor de MARIA Santiſsima mi Señora ſobre el dolor de las heridas de Chriſto; porque fue tan imponderablemente grande el dolor de nueſtra afligida Reyna , que , como padecido en el alma, fue en algun modo mayor , que el dolor, que padecia Chriſto nueſtro bien, en ſu Sacroſanta Paſsion , como contemplaba

el Doctor Seraphico. Y afsi, fe dexa bien entender, que fue el dolor de MARIA fobre el dolor de las heridas de Chrifto: *Super dolorem vulnerum tuorum addiderunt.*

D. Bonav. ap. Speranz. de Pafsione. punct. 28.

Mas: Huvo herida en Chrifto nueftro Bien, de que no tuvo dolor fu Mageftad, y efta fue la herida de la lanza, que hallò ya muerto al Redemptor del Mundo: por effo no dixo el Evangelifta, que la lanza le hiriò el pecho, fino que lo abriò, como lo notò San Auguftin: *Lancea latus ejus aperuit.* Y nueftra afligida Madre tuvo dolor de effa herida? Lo tuvo, y tan grande, que contemplaba S. Bernardo, que effa fue la ocafion, en que á fu alma la atravefsò el cuchillo del mas imponderable fentimiento, fegun lo havia prophetizado Simeon: *Verè tuam, ò Beata Mater, animam pertranfibit gladius.* Porque aunque no eftaba ya alli el alma de Chrifto nueftro Bien, eftaba alli compafsiva el alma de MARIA, para recibir aquel tormento, como que la tenia trafladada al pecho de fu Hijo.

D. Bernard. fup. fign. Magn. apud Lemos in Threnos. Vbi latè profequitur verba D. Bern. fol.mihi 403.

Pues vèn aquì ya otra razon de haverfe añadido à MARIA Santifsima dolor fobre el dolor de fu Hijo en el padecer fus llagas: *Super dolorem vulnerum tuorum addiderunt.* Para que fe infiera de aqui, lo quafi immenfo del dolor de MARIA Santiffima mi Señora, por paffar efte dolor, y padecerlo repetido, y replicado en lo mas intimo, y en el centro de fu corazon, hafta el ultimo inftante de la hora del Calvario: *Stabat juxta Crucem Jefu Mater ejus. Ex illa hora.*

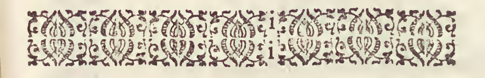
O

O Madre afligida del Dolor! Con quanta evidencia podemos ya conocer, que no ay dolor, que sea semejante à vuestro imponderable dolor! En sus lamentaciones lo preguntaba Jeremias: *Attendite, & videte, si est dolor, sicut dolor meus.* Y lo preguntaba; porque tenia por impossible, que huviera dolor, que se pudiera igualar con el vuestro: *Quasi diceret nullus.* No huvo dolor como el vuestro; porque tuvisteis el corazon tan cercado de dolores, que no huvo en èl un punto sin sentimiento; ni le quedò resquicio para el refrigerio de las lagrimas; pues sin poder salir à los ojos, se volvian á el mismo corazon. Traspassado lo tuvisteis con la espada del dolor, que heria en lo mas vivo, en lo mas intimo, y en el centro de vuestro corazon; porque alli se unian todos los tormentos, que padeció vuestro amantissimo Hijo, por nuestras culpas. O Señora, si alcanzasse à nuestro corazon un punto siquiera, una punzada de este dolor, para aliviar asi vuestros dolores, y consolaros en vuestra pena; pues aunque allà se lamentaba Jeremias, que no havia quien os consolasse: *Non est qui consoletur eam.* Sè yo, que os dà gloria, y consolacion el vernos compadecidos de vuestros dolores; porque como la causa de ellos en Vos, y en vuestro Santìssimo Hijo fueron nuestras culpas, si tenemos dolor, y es como debe ser de nuestros yerros, como quitamos la causa, no ay duda, que darèmos consuelo à vuestro dolor. Alcanzadnos, Soberana Señora,

Thren. cap. 1.

Ex Payva in Script. lib. 20. c. 35. si pro non.

ñora, auxilios, que nos exciten à un verdadero arrepentimiento de los pecados, para que apreciemos asi los meritos de la Passion de vuestro Santissimo Hijo Redemptor nuestro; para que consigamos su gracia; para que participemos su gloria. *Ad quam, &c.*



O. S. C. S. R. E.

